

Esos dos textos, inéditos hasta ahora, se completan con varios estudios: una presentación biográfica de Páez, obra de Wenceslao Soto (prolija en el análisis de los muchos datos inciertos relativos a Páez); un estudio sobre las misiones jesuitas en Etiopía, donde Víctor M. Fernández Martínez de la Universidad Complutense resume parte de un proyecto de investigación en que se describen los lugares donde los jesuitas de aquel tiempo desarrollaron su actividad y los restos que hoy se conservan de ellos; el comboniano Juan González Núñez hace un resumen de la presencia de la Iglesia católica en Etiopía desde Páez hasta nuestros días; por fin, el jesuita Festo Mkena expone la presencia reciente de los jesuitas en aquel país, después de tres siglos de ausencia, a partir de 1945, invitados por el emperador Haile Selassie para impulsar y organizar la educación en el país.

Este conjunto de textos, de procedencia muy distinta y elaborados con diferentes objetivos, ofrecen una panorámica que permite valorar mejor la figura de Páez, considerada por algunos como una réplica de lo que hizo Ricci en China y Nobili en la India. Se trata de una empresa de clara intención evangelizadora, pero en un contexto histórico bien diferente al nuestro de hoy, con la dificultad añadida de implicar serios conflictos entre distintas iglesias cristianas. [Ildefonso Camacho SJ]

Recensiones Filosofía

Margel, S. *Les écritures du savoir. Le discours philosophique devant la question du religieux*. Paris: Bauchesne, 2020. 272 pp.

El autor de este libro, el filósofo Serge Margel (profesor titular en la Universidad de Neuchâtel), dedica su labor investigadora a la filosofía de la religión y al estudio de las ciencias de la religión, concretamente, al análisis del concepto de religión en la historia de occidente. La cuestión principal, que atraviesa los quince capítulos de esta obra, sobrepasa el campo de la filosofía de la religión, ya que el objeto de estos textos no es la religión ni siquiera lo religioso, en sentido estricto, sino que se trata de una cuestión que se plantea en el marco de las religiones mayoritariamente monoteístas.

Son tres las grandes categorías que va a abordar a lo largo de esta obra. La primera se refiere a la noción del tiempo y a sus diferentes modalidades: el mesianismo, el profetismo, la escatología y el apocalipsis. Estas categorías, que representan un pensamiento concreto del tiempo, son encaradas de modo diferente en el judaísmo, el cristianismo y el islam. La segunda categoría gira en torno al concepto de cuerpo y a sus diversos regímenes de mostración y de presencia: el cuerpo místico, el cuerpo creyente, el cuerpo mártir o el cuerpo violentado. En todos estos casos, el cuerpo se convierte en un lugar de inscripción específico, puesto que la corporeidad no sólo nos sitúa en un aquí y un ahora, sino que además permite que el tiempo se introduzca a través de ella en la historia. La tercera categoría se refiere al concepto de lenguaje. Antes de ser el órgano de una transmisión, de signos y de sentido, el lenguaje es pensado aquí, por el filósofo Serge Margel, como una dimensión del cuerpo. Es decir, independientemente del cuerpo y de cualquiera que sea la temporalidad, el lenguaje constituye los posibles

lugares epifánicos. De hecho, el autor define la creencia como el lenguaje de un cuerpo religioso.

En definitiva, todos estos textos, que en su mayoría han sido objeto de diferentes conferencias o de publicaciones en artículos, en revistas o en obras colectivas, cruzan la historia de la filosofía, desde los comienzos de ésta y de los orígenes de las religiones monoteístas –judaísmo, cristianismo e islam– hasta las reflexiones críticas de la era contemporánea. En la opinión del profesor Serge Margel, la filosofía ha mantenido siempre una relación problemática con la religión y con el poder que las religiones instituidas ejercen sobre la sociedad. Ciertamente, en el siglo XVIII, la filosofía convierte a la religión en uno de sus posibles objetos de estudio propiamente dicho. Sin embargo, a pesar de ello, señala que la realidad religiosa continúa siendo problemática en la actualidad. [Manuel Porcel]

García Bazán, F. *Hitos escondidos de la cultura occidental. Consideraciones epistemológicas y filosóficas*. Buenos Aires: Evangelina Lamas, 2018. 156 pp.

El autor de este libro, el académico F. García Bazán (Miembro de número de la Academia Provincial de Ciencias y Artes de San Isidro y Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas), reúne en esta obra, dividida en tres partes, un elenco de doce capítulos que abordan diferentes cuestiones humanísticas, filosóficas y religiosas.

En la primera parte se trata la cuestión de la fundamentación y la metodología en la investigación científica en humanidades. Advierte que el método en las ciencias del hombre consiste en atender a “lo que se muestra”, esto es, al fenómeno, a los hechos o acontecimientos concretos particulares que se dan en la experiencia empírica y extraempírica. De hecho, en la opinión del académico F. Bazán, el método fenomenológico es el método más potente, eficaz y prudente para clarificar los diversos comportamientos de los hechos culturales en nuestros días. Este método que fue propuesto por Edmund Husserl consiste en “ir a las cosas mismas”. Señala que seguir este método nos permite alcanzar la precisión y el rigor en la descripción fenomenológica, la creatividad y la claridad del discurso y la objetividad e imparcialidad en la búsqueda de la verdad. Respecto a los hechos religiosos propone que el mejor método para acercarse a ellos es a través de la fenomenología de la religión.

La segunda parte de esta obra está dedicada a los repositorios cristianos más antiguos, que han sido testigos de múltiples cambios sucedidos a lo largo de la historia. Primeramente, se centra en las bibliotecas de Jerusalén –conocida también como Aelia Capitolina–, la biblioteca de Cesarea de Palestina –constituida primitivamente por Orígenes– y la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi. A continuación, se adentra en la figura histórica de Flavius Magnus Aurelius Casiodorus Senator e Isidoro de Sevilla para tratar la cuestión heresiológica de la gnosis. Finalmente, aborda la fundamentación y la actualidad de la cuestión de la “Creatio ex nihilo” y la concepción trinitaria del Dios cristiano, para señalar, finalmente, como la encíclica *Deus caritas est* de Benedicto XVI recoge ciertos ecos de estas tradiciones arcaicas.

En la tercera parte aborda la actualidad de ciertas controversias arcaicas y la confusión de éstas en la modernidad. Así, por ejemplo, plantea el confuso

cuestionamiento del limbo, la actualidad del gnosticismo en la modernidad y la pervivencia de la fiesta de San Valentino en el presente, entre otras muchas cuestiones.

El académico F. García Bazán desarrolla sus rigurosas argumentaciones aportando numerosos datos bibliográficos. De entre todas ellas destacaría la afirmación en la que sostiene que la “tradición eclesíástica de nuestros días reclama renovación y puesta al día y lo logra cuando busca en los fondos de la tradición protoortodoxa, porque la tradición no es anquilosamiento, sino actualización en la línea de la tradición pública y una” (p. 112). En definitiva, a lo largo de las páginas de esta obra, el lector puede aprender acerca de diversos temas arcaicos puntuales y su actualidad y controversia en la era contemporánea. [Manuel Porcel]

Wojtulewicz, C. M. *Meister Eckhart on the Principle*. Lovaina: Peeters, 2017. pp. 286.

¿Cuál es el principio en el que se dice que Dios ha creado el cielo y la tierra? Esta es la gran cuestión que plantea Eckhart al comenzar su comentario al libro del Génesis. El autor estudia su análisis del principio en las obras latinas, aunque también alude a las alemanas. Se plantea la cuestión del ser y del devenir, el significado de la pre-existencia en el principio y el de la abstracción y la búsqueda de la causa primera y de las secundarias. El principio como creatividad y la cuestión de la creación continua son también abordados. Se completa con el estudio de la generación y de la finalidad, que sirven de base para estudiar la relación entre Dios y la naturaleza. Finalmente, se abre el horizonte, buscando la vinculación de creación, persona y cristología, en la que se explicita la específica postura de Eckhart al vincular el principio de la creación con el de la encarnación. Cada capítulo recoge una breve síntesis conclusiva y al final se ofrece una síntesis global de la teología del maestro Eckhart respecto del principio. La bibliografía y varios índices, de materias, autores y citas bíblicas completan este excelente estudio de Wojtulewicz. [Juan A. Estrada]

Keyt, D. *Nature and Justice. Studies in the ethical and political philosophy of Plato and Aristotle*. Leuven – Paris – Bristol: Peeters, 2017. XIV+292 p.

Los artículos publicados en estas páginas han sido escritos a lo largo de cuarenta años. Ninguno de estos artículos se pensó nunca con la pretensión de que formaran parte de un único volumen, como sucede en este libro. No obstante esta dispersión en el tiempo, David Keyt ha decidido reunirlos en una sola publicación por considerarlos como un todo coherente. A lo largo de los diferentes capítulos se analizan, para empezar, los fundamentos de la filosofía ética y política de Platón y Aristóteles. A continuación se presenta la imagen vívida de *la nave del estado*, con la que Platón expresa su filosofía política. En un diálogo de expertos con John Cooper se tratan las consideraciones de Aristóteles sobre el bien humano que, en principio, tendría dos vertientes, la vida política y la vida filosófica. Aunque si se sigue hasta el final el pensamiento de Aristóteles, considera que lo mejor para la vida del hombre se da cuando se integran en él la vida política y la vida filosófica. Seguidamente David Keyt aborda la afirmación de Aristóteles de que el Estado es algo que brota de la naturaleza, cuando ha estado de acuerdo

con Hobbes en que es producto de la actividad humana, subrayando que no hay contradicción entre ambas afirmaciones, ya que lo que surge por naturaleza acaba siendo perfeccionado por la acción del hombre. La naturaleza es considerada por él como una entidad natural, como sería un animal o un hombre. Pero queda claro que el pensamiento de Aristóteles supone que la ciudad es anterior por naturaleza al individuo. No obstante, tanto sus argumentos genéticos como teleológicos son defectuosos. Entre otras razones porque él sostiene que la polis se mantiene en pie por los lazos de la justicia y no por los lazos del instinto. El mismo hecho de que Aristóteles considere que la política es un arte o una ciencia está desmintiendo su pretensión de que la polis emerge prioritariamente de la naturaleza. A la hora de juzgar sobre la naturalidad o artificialidad de la política David Keyt reconoce que Hobbes es más congruente que Aristóteles. Al examinar a continuación las antiguas raíces del anarquismo se presta atención al papel que representa la coacción en la filosofía política de Aristóteles. Luego se ofrece al lector una vista sinóptica de la filosofía política de Aristóteles, dejando el tema de la esclavitud para el capítulo último de esta publicación. Al tener en cuenta al hombre bueno y al ciudadano honesto, tanto en la *Ética* como en la *Política*, se aborda el dilema que contempla a un hombre bueno que se encuentra a sí mismo como ciudadano de una polis no precisamente ideal, enfrentándose de esta manera con el problema que supone determinar cuáles son los límites de la responsabilidad política en el hombre. La parte final de la publicación está dedicada a temas desagradables dentro del pensamiento de Aristóteles: el desprecio que muestra hacia todo lo que sea trabajo manual, la subordinación de las mujeres a los hombres y la aceptación de la esclavitud. Los artículos que se agrupan en este libro no han necesitado ningún retoque de importancia, según confesión del propio autor, y suponen una gran aportación al conocimiento de la filosofía ética y política tanto de Platón como de Aristóteles. [Trinidad Parra]

Bermon, E., V. Laurand y J. Terrel, eds. *L'Excellence politique chez Aristote*. Leuven – Paris – Bristol: Peeters, 2017. 248 pp.

Las aportaciones que se publican en este volumen tienen como objetivo aclarar en qué consiste la excelencia política tal como la entendía Aristóteles. Como esta excelencia afecta a los ciudadanos es aplicable enteramente a la comunidad que forman, lo cual lleva antes que nada a preguntarse por la naturaleza de la ciudad, que desde luego no coincide con la de los ciudadanos que la forman. Si la ciudad es una realidad natural queda claro que el hombre es un *animal político*. Tomando como partida el capítulo 4 del libro III de su obra *Política* se examina si la excelencia propia del hombre de bien y del ciudadano son idénticas o son diferentes. La solución que se da a esta cuestión es en parte complementaria y en parte divergente. A partir de este punto se da paso al debate sobre en qué consiste la excelencia de un régimen o de una ciudad y el papel que pueden jugar en ella los hombres de bien. Éste es el momento de analizar el papel de la monarquía en la sociedad, papel que Aristóteles intenta asemejar al papel del padre de familia pero dejando claro que acepta el modelo monárquico en el supuesto de que quien lo posea se acerque al menos a la condición de gobernante competente. Esto además tiene que ver con el deseo de mantener un tipo de autoridad capaz

de contener los eventuales desmadres del pueblo, al que se supone bastante ignorante del arte de gobernar. Entre los diversos sectores del pueblo Aristóteles considera que no se puede contar con los que poseen una riqueza extrema ni con los que se ven afectados por una extrema pobreza. Con los primeros no se puede contar porque son altaneros y orgullosos, incapaces de aceptar ningún tipo de órdenes; con los segundos tampoco se puede contar porque la gran bajeza de su situación los inclina a la envidia y al servilismo. Solamente la clase media está libre de tales condicionamientos, lo que la hace más dócil a la razón y al camino correcto que sólo un hombre justo es capaz de seguir. El ciudadano de clase media tiene intereses coincidentes con los de casi todo el mundo, lo que hace que sus intereses no lesionen ni los de los ricos a expensas de los pobres, ni los de los pobres a expensas de los ricos. Aun así el ciudadano de clase media no ostenta ningún título para ejercer el gobierno y tampoco es considerado como un modelo a imitar para el correcto funcionamiento de la ciudad. Dicho esto conviene observar que, contando solamente con la virtud de los ciudadanos, no se puede gobernar la ciudad. Es necesario tener en cuenta las desemejanzas que existen entre los ciudadanos, lo que postula un orden institucional dentro de la misma que le permita su viabilidad como cuerpo social. Uno de los estudios llega a la conclusión de que para Aristóteles la mejor ciudad debería ser «la ciudad de Dios», ya que considera que Dios es el que dirige los pasos de la casualidad, en la cual estaría Él mismo implicado. Por último, el hecho de que los liberales hayan hecho triunfar una concepción demasiado pobre y demasiado individualista de la política, plantea la necesidad de comprobar si todavía es posible inspirarse en la *Política* de Aristóteles para ayudar en algo al comportamiento político actual. Desde luego las convicciones de Aristóteles sobre la naturaleza humana y sus fines acaba complicando la cuestión en lugar de iluminarla. En cualquier caso el filósofo tiene claro que los fines humanos nunca deberían estar supeditados a los fines políticos. [Trinidad Parra]

Dalissier, M., ed. *La métaphysique chez Merleau–Ponty. Première Partie: Phénoménologie et Métaphysique*. Peeters: Lovaina la Nueva, 2017. 508 pp.

Precedido por un prefacio de Renaud Barbaras, el presente estudio busca analizar y evaluar la Metafísica en la obra de Merleau–Ponty. Después de una breve introducción general, se aborda en tres capítulos la relación entre la fenomenología y la hermenéutica. El primer capítulo estudia “la metafísica y la dialéctica”, analizando el concepto de estructuración y de ‘hacer el ser’, como paso previo al análisis de la intencionalidad y la motricidad. Una segunda toma en consideración de la dialéctica destaca su carácter contingente y el significado de las proposiciones. En un segundo capítulo, “la metafísica en el hombre”, se replantea el concepto de metafísica, su dimensión teórica (el hecho metafísico) y la praxis (metafísica, moral, religión y ciencia, y finalmente la política). El capítulo tercero se centra en “la metafísica de la nada” y trata de la nada en acción, su carácter como algo más que la nada, el rumor del ser y la reflexión radical como conclusión de esta primera parte. En la segunda parte se profundiza más en estos aspectos. El trabajo es sistemático y responde al objetivo de presentar una visión general del proyecto filosófico de Merleau–Ponty. No hay mucha bibliografía

secundaria, pero sí un tratamiento detallado de los distintos pasos que da el autor en su metafísica. [Juan A. Estrada]

Dalissier, M., ed. *La métaphysique chez Merleau-Ponty. Second Partie: Métaphysique et Ontologie*. Peeters : Lovaina la Nueva, 2017. 1183 pp.

Las quinientas páginas de la primera parte se completan con este volumen final, centrado en la metafísica como ontología. El capítulo primero está dedicado a “la ontología de la naturaleza”: la naturaleza como productividad y crecimiento, la intersubjetividad, el evento y el proceso, y el viviente corporal (contraponiendo a Merleau-Ponty con Heidegger). En este capítulo se aborda también el ‘cuerpo de lo divino’, la metafísica de la encarnación y la cristología. El segundo capítulo, “la analética metafísica de los signos” estudia el lenguaje y la metafísica, la ontología de lo visible y la verdad, y se desarrolla la estructura de la participación en el ser. El tercer capítulo, “ser, nada y carne”, examina dimensiones del ser, el alibi y la negatividad de la nada, y la relación corporea (sexualidad y narcisismo, la operación metafísica de la carne). El cuarto y último capítulo, “metafísica y pintura”, presenta las analogías entre ambas bajo el título de “el prisma de las palabras y la paleta de lo sensible”, en la que ‘ver’ es como pensar sin pensar, buscando la metafísica de lo profundo, la imaginación como percepción y el privilegio de la visión. Una conclusión final, que sintetiza lo ya estudiado, desarrolla un ‘doble vuelo’, el descriptivo y clasificadorio, y uno de las profundidades en la que hay una percepción profunda que va más allá de la reflexión y que está cercana a la visión que penetra en lo sensible y nos ofrece su sentido oculto. Una amplia bibliografía general y el índice general de conceptos completan el volumen. Sin duda es una obra ambiciosa y completa que permite un estudio sistemático del sistema de Merleau Ponty. [Juan A. Estrada]